

Las reglas propuestas por Ontario limitarán la transparencia

Blog [Dying with dignity](#) Canadá, 7/12/2016

Una nueva ley presentada en Queen's Park este miércoles amenaza con dificultar el acceso de los habitantes de Ontario a importantes informaciones relacionadas con la política de los centros sanitarios sobre la ayuda médica en morir.

Introducida por el ministro de Sanidad Eric Hoskins, la ley, si se aprueba, enmendará las leyes de libertad de información de Ontario eximiendo a los organismos públicos de la necesidad de hacer públicos los registros de médicos y centros sanitarios en relación con la ayuda a morir.

La principal organización que ayuda a los Canadienses a evitar el sufrimiento no deseado e innecesario al final de la vida, Dying with Dignity Canadá (DWDC) se pronuncia claramente contra el **permiso dado a las instituciones de asistencia médica públicas de ocultar su política sobre la ayuda médica a morir y toda información sobre la disponibilidad de este servicio.**

"Si es importante proteger la privacidad de los médicos, los centros sanitarios públicos no tienen derecho a ocultar sus políticas a los ciudadanos, especialmente a los que se enfrentan a decisiones difíciles al final de sus vidas", dice Shanaaz Gokool, presidenta de DWDC. "Estas instituciones tienen el deber de ser transparentes para los miembros de la comunidad a la que sirven".

Esta propuesta de ley, añadió Gokool, crea una nube adicional de incertidumbre cuando los habitantes de Ontario quieren estar informados de cómo la ayuda médica a morir está siendo integrada en el sistema de asistencia médica público de la provincia.

DWDC también expresa su preocupación en relación con **una enmienda a la ley que exigiría que todas las muertes ayudadas fueran puestas en conocimiento del juez de instrucción.** Esta exigencia existe en Ontario desde la aprobación de la legislación federal en junio, pero la novedad consiste en hacerla figurar también en la ley provincial.

"El mandato encomendado a los jueces provinciales es la investigación de las **muertes súbitas o sospechosas**", dice Gokool. "**La muerte asistida no es ni lo uno ni lo otro.** Los canadienses sólo pueden tener acceso a la muerte asistida después de un procedimiento cuidadoso y después de satisfacer numerosos requisitos legales. Enviar los casos al juez de instrucción corre el riesgo de estigmatizar esta opción y de frenar a los médicos que quieren ayudar a sus pacientes a alcanzar un final de vida apacible."

Anima a los gobiernos provincial y federal a trabajar juntos para **desarrollar un sistema de supervisión que respete la dignidad de los pacientes** y aporte datos fiables a los políticos.

A pesar de las preocupaciones de DWDC por los fallos del proyecto de ley, Gokool dio la bienvenida a una propuesta que tiende a proteger a los médicos que practiquen la asistencia médica legal a morir. Otro aspecto positivo de la propuesta, dijo, es que vuelve ilegal el usar la ayuda a morir como justificación para rechazar reclamaciones legítimas a las compañías de seguros.

La presentación de la nueva ley sobre la muerte asistida tuvo lugar el mismo día en que los diputados votaron la ley 41 que propone grandes cambios en el sistema de

asistencia médica de la provincia. DWDC ha condenado una medida incluida en la ley que **autoriza a los hospitales religiosos financiados con dinero público a prohibir la ayuda médica a morir en sus instalaciones.**

“Situación la política de los hospitales antes que los derechos de los ciudadanos de Ontario era inaceptable cuando se presentó la ley 41 y lo es ahora”, dijo Gokool. **“El gobierno tiene que cambiar de política, y le animamos a crear un marco que facilite, en vez de dificultar, la toma de decisión de los residentes sobre la ayuda a morir, en el momento quizás más difícil de sus vidas”.**